

¿Nuevas miradas?

Iñaki Bergera

Catedrático, Universidad de Zaragoza

Javier de Esteban

Dr. Arquitecto, Universidad de Zaragoza

Iñaki Bergera, Javier de Esteban, “¿Nuevas miradas? / New in-sights?”, *ZARCH 20* (junio 2023): 04-07. ISSN versión impresa: 2341-0531 / ISSN versión digital: 2387-0346. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2023208866



Alfred Hitchcock juega con una lupa en el plató de su programa de televisión *Alfred Hitchcock Presents*, 1956. ©Bettmann Archive.

La búsqueda del término “nueva mirada”, o en plural “nuevas miradas”, arroja miles de documentos en los repositorios *Google Scholar* y *Dialnet*, y cientos en *Worldcat* y *Rebium* respectivamente. Si etimológicamente investigar tiene que ver con hallar, averiguar o descubrir, estos datos cuantitativos sugieren que los avances en el conocimiento vienen quedando metafóricamente ligados con el mismo hecho de mirar, de arrojar luz sobre algo. En inglés, *in-sight*, nos remite directamente a la visión, la percepción y la perspectiva e, implícitamente, al discernimiento, la comprensión, la perspicacia y la agudeza.

Ciertamente, la raíz latina ‘mir’, del verbo ‘miror’, hace referencia al hecho de maravillarse, de asombrarse ante lo nuevo. Siendo un verbo deponente, el hecho de mirar subraya la implicación del sujeto en la acción como responsable de esa admiración, independientemente del valor de lo observado. Señala John Berger que “solamente vemos aquello que miramos” y que “siempre miramos la relación entre las cosas y nosotros mismos”.¹ La visión así entendida forma parte de un constante movimiento que moldea nuestra relación con las cosas y alimenta nuestra inquietud por indagar en el mundo que nos rodea.

La mirada es captación retiniana, como la fotografía es la decantación de la exposición de la luz sobre el sensor o la película. Es un efecto rebote. Para mirar hay que abrirse, sin prejuicios, ante lo que nos rodea. La “nueva mirada” —en estos términos de investigación a los que nos referimos— ¿tendría más que ver con la intencionalidad renovada del sujeto o con la novedad del objeto seleccionado? Si se ha de arrojar luz, en plena coherencia con el mito *platoniano*, aparecería una contraposición inevitable entre iluminar

1 John Berger, *Modos de Ver* (Barcelona: Gustavo Gili, 2000), 14.

New in-sights?

Iñaki Bergera

Full Professor, University of Zaragoza

Javier de Esteban

PhD Architect, University of Zaragoza

Iñaki Bergera, Javier de Esteban, “¿Nuevas miradas? / New in-sights?”, *ZARCH 20* (June 2023): 04-07. ISSN print version: 2341-0531 / ISSN digital version: 2387-0346. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2023208866



Alfred Hitchcock plays with a magnifying glass on the set of his television show *Alfred Hitchcock Presents*, 1956. ©Bettmann Archive.

A search for the term “new in-sight” or in the plural “new in-sights” returns thousands of results from the *Google Scholar* and *Dialnet* databases and hundreds from *Worldcat* and *Rebiun*. If “researching” is etymologically related to “finding”, “uncovering” or “discovering”, these quantitative data suggest that advances in knowledge remain metaphorically linked to the very act of looking, of shedding light on something. The term *in-sight* refers us directly to vision, perception and perspective and, implicitly, to discernment, understanding, perspicacity and keen-sightedness.

Indeed, the Latin root ‘mir’ from the verb ‘miror’ makes reference to the act of marvelling at or being amazed by something new. As it is a deponent verb, the act of looking emphasises the subject’s implication in the action as responsible for this admiration, irrespective of the value of what is being observed. As John Berger notes “we only see what we look at” and “we are always looking at the relation between things and ourselves”¹ Vision, thus understood, is part of a constant movement that shapes our relationship with things and fuels our interest in exploring the world around us.

Just as looking is based on the retina capturing light, photography consists in pouring exposure to light onto a sensor or film. It is a rebound effect. Looking implies opening up, without prejudices, to what is around us. Does this “new in-sight”—in terms of research—has more to do with the subject’s renewed intentionality or the newness of the selected object? If light needs to be shed, based on the *Platonian* myth, there would be an inevitable contrast between illuminating and dazzling. In the first action, light settles on

1 John Berger, *Modos de Ver* (Barcelona: Gustavo Gili, 2000), 14.

y deslumbrar. En la primera acción, la luz se deposita sobre el objeto mostrando lo que es y lo que constituye; mientras que, en la segunda, la luz se proyecta ya no sobre el objeto sino sobre el sujeto, sobre la mirada que trata de esclarecer aquello que mira. Se trata de una doble acción orquestada desde el asombro para arrojar luz y rebuscar entre las sombras.

En este marco de relaciones también encontramos etimológicamente 'miraculum', milagro, aquello que se percibe de forma maravillosa y admirable. Precisamente el prefijo 'ad' apunta a una mirada selectiva: a partir de la visión, seleccionamos mediante la mirada aquello que consideramos relevante, digno de admiración y asombro. En el espejo ('spéculum', 'mirror'), no solo miramos, sino que admiramos: hay una búsqueda implícita por el descubrimiento de aquello que nos resulta atractivo y útil. El término 'anagnórisis' introducido por Aristóteles, asimismo, se relaciona con esta idea de descubrir al tiempo que, con el hecho de reconocer, mostrando que los descubrimientos también son reencuentros que "dan a conocer aquello que está delante y sin embargo oculto, como en el olvido".²

Entendida así la investigación y el pensamiento crítico como descubrimiento y reconocimiento de lo oculto, lo latente o lo olvidado, resulta esencial despertar la curiosidad por mirar nuevamente, de una teoría ligada al propio acto de mirar. De hecho, teoría viene del griego 'theoria'. 'Thea' es visión. 'Theoros' es el espectador, la persona que consulta el oráculo. Investigar apunta, en este sentido, a cambiar el punto de mira, a desplegar nuevas miradas. ¿En que medida el mirar supone un reconocimiento de lo existente o un descubrimiento de algo nuevo? ¿Qué aporta aquí entonces la idea de lo nuevo? ¿Cómo interpretar el tiempo de la mirada? ¿Caducan las miradas?

Podría argumentarse que es la vista la que establece nuestro lugar en el mundo, de ahí la importancia de establecer una relación entre lo que vemos y lo que sabemos. Sin embargo, ¿hasta qué punto el conocimiento se adecúa a la visión? Cabe apuntar al respecto, que lo visible no deja de asociarse con la suma de imágenes que el ojo crea al mirar, mientras que la realidad se hace visible al ser percibida, íntimamente ligada al sentido de experiencia. Señala Walter Benjamin que, en la edad de la imagen, ésta no busca tanto gustar y sugerir, sino ofrecer una experiencia y una enseñanza. Pero este proceso no puede concebirse de un modo unidireccional ya que las experiencias previas y nuestro conocimiento van moldeando nuestra mirada. Al fin y al cabo, lo visible, que puede permanecer tanto iluminado como oculto, forma parte de un proceso de descubrimiento y reconocimiento. De ahí el interés por hallar nuevas miradas, entendidas desde su capacidad de ensanchar los límites de un determinado ámbito de conocimiento.

El presente número de ZARCH pretende dar cabida y abrir un espacio de reflexión a esas "nuevas miradas" con el fin de descubrir o reconocer espacios alternativos de investigación en los que no habíamos reparado previamente o no habíamos prestado suficiente atención. Desde una condición miscelánea, al tiempo que transversal, se trata de que el propio tema del mirar suponga un estimulante debate de reflexión teórica en torno a la arquitectura y el urbanismo.

the object showing what it is and what it consists of; in the second, light is projected not onto the object but onto the subject, onto the gaze that attempts to decipher what it looks at. It involves a twofold action orchestrated out of wonder, in order to shed light and search through the shadows.

Within this network of etymological relationships we also find 'miraculum' (miracle), that which is perceived in a marvellous and admirable manner. In fact, the prefix 'ad' indicates a selective way of looking: with vision as the starting point, we use our gaze to select what we consider to be relevant, worthy of admiration and wonder. In the mirror, we do not only look ('speculum'), we also admire: there is an implicit search to discover what we find attractive or useful. The term 'anagnorisis', introduced by Aristotle, is likewise related to this idea of discovery and the act of recognition, thus demonstrating that discoveries are also reencounters that "reveal what is right before us yet hidden, as if forgotten"²

Research and critical thinking understood as discovery and recognition of what is hidden, latent or forgotten is essential to arouse curiosity about looking again, about a theory connected to the act of looking itself. In fact, theory comes from the Greek 'theoria'. 'Thea' is view and 'Theoros' is the spectator, the person who consults the oracle. In this sense, researching is a change of viewpoint, the use of new ways of looking. To what extent does looking mean recognising what exists or discovering something new? What, then, does the idea of something new bring to this topic? How should the time of a gaze be interpreted? Do gazes have an expiry date?

It could be argued that vision establishes our place in the world, hence the importance of connecting what we see with what we know. However, to what extent does knowledge adjust to vision? In that respect, what is visible keeps getting mixed into the sum of images created by the eye in the act of looking, while reality becomes visible when it is perceived, being closely tied to the sense of experience. Walter Benjamin notes that, in the age of the image, it does not aim so much to please and evoke as to offer an experience and a lesson. But this cannot be understood as a one-way process, since our previous experiences and knowledge shape the way we look. In the end, what is visible, which may equally remain either illuminated or hidden, is part of a process of discovery and recognition. This explains the interest in finding new in-sights, understood according to their capacity to broaden the horizons of a specific area of knowledge.

This issue of ZARCH sets out to provide and open up a space for reflection about these "new in-sights" with the aim of discovering or recognising alternative spaces for research which we had not noticed before or which we had not paid enough attention to. Based on a miscellaneous and multidisciplinary approach, the aim is for the very topic of looking to become a stimulating debate of theoretical reflection on architecture and urbanism.